

Trío Masakali

Datos del acto comunicativo

Fecha: 10/06/2023

Hora: 10:56 a.m

Duración: [00:49:30]

Lugar [estado, municipio, localidad]: Ciudad de México

Lugar en el que se llevó a cabo el registro: Departamento de Rosa.

Personas: Rosa Percastre, Diana Percastre y Ana Hernández.

Documentadores: Mirsa Negrete y Dafne Guzmán

Modo: Dirigido

Tipo: Conversacional

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video y audio

Medio(s) de grabación: Tascam y Black magic pocket cinema 4k

Operador(es) del medio de grabación: Mirsa Negrete

Material transcrito por: Dafne Guzmán

Material revisado por:

Coordenadas del registro: 19°29'31.6"N 99°11'20.3"W

Palabras clave: Son huasteco, trío, música tradicional, Ciudad de México.

Resumen: El Trío huasteco Masakali, conformado por, cuentan cómo se conformaron, recuerdan su trayectoria personal como músicos. Además tocan temas sobre la mujer en la música del son, aclaran algunos aspectos técnicos de este género musical, etc.

Notas: En el segundo audio se deja de grabar en el micrófono y se graba directamente de la tascam.

Datos de los hablantes

Nombre: Rosa Isela

Apellidos: Percastre Cuenca

Sexo: Femenino

Ocupación / oficio: Música, pedagoga.

Año de nacimiento: 1988

Lugar de nacimiento: Carpinteros, Hidalgo

Lengua(s) materna(s): Español

Otras lenguas: --

Escolaridad: Licenciatura

¿Sabe leer y escribir?: Sí

Estado civil: --

Información complementaria:

Nombre: Diana Alejandra

Apellidos: Percastre Ruíz

Sexo: Femenino

Ocupación / oficio: Música y bailarina.

Año de nacimiento: 1994

Lugar de nacimiento: Tampico, Tamaulipas

Lengua(s) materna(s): Español

Otras lenguas: --

Escolaridad: Licenciatura

¿Sabe leer y escribir?: Sí

Estado civil: --

Información complementaria:--

Nombre: Ana Patricia

Apellidos: Hernández

Sexo: Femenino

Ocupación / oficio: Música,

Año de nacimiento: 1992

Lugar de nacimiento: Ciudad de México

Lengua(s) materna(s): Español

Otras lenguas: --

Escolaridad: Preparatoria

¿Sabe leer y escribir?: Sí

Estado civil: --

Información complementaria: Tiene una hija.

Presentación

Conversación

[00:00:06]

DAFNE: Eh, bueno. Primero muchas gracias por habernos recibido en la entrevista.
¿Podemos comenzar con su nombre completo, con su edad y sus estudios? Si quieren iniciar de izquierda a derecha, de derecha a izquierda o del medio pa fuera, como quieran.

ROSA: [Vas tú] ¿Yo? Okey. Hola, mi nombre es Rosa Isela Percastre Cuenca, tengo 35 años. Y bueno, estudié la licenciatura en Ciencias de la comunicación y también en Pedagogía.

DIANA: Hola, yo soy Diana Alejandra Percastre Ruíz, tengo 29. Y yo estudié la licenciatura en Danza folclórica.

ANA: Hola, yo soy Ana Patricia Hernández, tengo 31 años. Y, pues, estudié hasta la prepa.

DAFNE: Okey ¿Y de dónde vienen o nacieron aquí o cómo?

ROSA: Nos vamos a ir igual, si quieres en el mismo orden [sí]. ¿No sé si, perdón, no sé si se escuchó ella porque pasó el camión?

MIRSA: Sí se escuchó pero mejor repetir.

ANA: Hola, soy Ana Patricia Hernández, tengo treinta y un años. Y estudié hasta la preparatoria.

ROSA: Yo soy de la comunidad de Carpinteros, en el estado de Hidalgo.

DIANA: Yo vengo de Tampico, Tamaulipas.

ANA: Yo soy de la Ciudad de México. Pero, bueno, nacida aquí pero tengo raíces de Huejutla, Hidalgo.

Conformación, identidad y familia

Conversación

[00:01:12]

DAFNE: ¿Cómo se acercaron al son huasteco?

ROSA: Bueno, en mi caso, eh, conocí el son huasteco desde mi familia. No, no había como tal un trío huasteco como, como en otras familias que, que igual, este, los músicos ya van creciendo con ese... No, perdón. Otra vez, no sé ni para dónde iba. ¿Le sigo o le cortan?

MIRSA Y DAFNE: Eh, no. Síguele.

ROSA: Okey, bueno. Yo conocí el son huasteco desde pequeña porque en mi familia siempre se ha escuchado a través de la música grabada, ¿no?, a través de la radio, a través de los discos de acetato, casets. Y bueno, mi abuelo era huapanguero en el pueblo, entonces él, él tocaba su violín, y, pues, también mi papá en algunas ocasiones llegó a tocar el violín y tengo otro tío también que, que tocaba y un tío abuelo cantaba, entonces, pues, yo creo que ya viene ahí la, la tradición. Y desde muy pequeñita, pos, yo lo fui escuchando en música grabada, pero, pus, ya poco a poco me fui adentrando más.

DIANA: Yo también, eh, lo conocí por familia. También tengo familiares que, que tocan y tocan, que bailan. Y fue todo, todo por tradición.

ANA: Eh, yo me adentré a la música huasteca, eh, porque igual desde chiquita en mi, en mi familia se ha escuchado. Mi papá es de los que ponía sus casets de, del Trío Armonía Huasteca, entonces, pues, de ahí siempre, siempre se escuchaba en mi casa el huapango, eh, los, los versos que, que se llegan a trovar. Y, pues, vengo yo de una familia con, este, pues, sí de, de que vienen tocando música, pero música de banda de viento, nunca en trío, así. Así que yo fui la primera mujer que se metió en esto de la música del trío.

DAFNE: ¿Y cómo se conocieron?

ROSA: Uy [risas], no me acuerdo [risas].

ANA: Fue hace tanto [risas].

ROSA: Pues, yo creo que nos hemos conocido, justamente, en este andar de, de la música que se interpreta aquí en la Ciudad de México. Este, pues, yo creo que hay una comunidad muy grande de músicos, de músicas huapangueras y músicos huapangueros. Y, eh, pues, a veces nosotros o bueno, en mi caso personal, a veces voy a, a ver a otros tríos tocar, a otros amigos, y, pus, de ahí te encuentras con más personas, ahí conoces a otras personas. Yo creo que así, así fue el caso de nosotras que, que nos conocimos gracias, gracias a la música en primera instancia, ¿no?, gracias al huapango nos acercamos y, pues, ahí fuimos haciendo esta, esta comunidad y esta amistad.

DAFNE: Este, ¿y cómo escogieron el nombre del grupo y qué significa?

ANA: Bueno, el nombre lo escogimos tras una larga búsqueda de saber que queríamos algo, pus, que tuviera mucho sentido a lo que, a lo que queríamos, este, pus, manifestarle a, a la gente, que es el amor y el trabajo constante para la música, y el cariño que le tenemos, ¿no?

De ahí, eh, llega *Masakali*, que es un nombre compuesto en náhuatl, que es, este, *Masa*, que es, eh, *Venado*, y *Kali* que es *Casa*. Y casualmente, eh, tiene un significado también de la palabra hindú que significa: “hacer todo con amor y pasión”. Entonces, creo que definía mucho lo que, lo que queríamos, lo que queríamos transmitirle a toda la gente.

DAFNE: ¿Y su familia, entonces, siempre las ha apoyado en su andar como músicas?

DIANA: Sí, yo creo que hemos recibido el, el apoyo de cada uno de nuestros familiares. Eh, los ánimos también, y creo que también es una parte muy importante el sentirnos apoyadas por ellos y eso hace que, que, y nos motiva a hacer las cosas aún con mayor gusto, ¿no?, porque es la misma familia la que te recompensa.

DAFNE: ¿El son ha formado parte de su identidad, o lo ha transformado de alguna manera?

ROSA: Bueno, en mi caso creo que, que, pos, que ambas cosas, ¿no? Es parte de mi identidad pero, también, ha generado muchísimas cosas en mí. O sea, yo, para mí el, el tocar son huasteco ha sido todo ¿no? Y, y, yo la verdad es que cada vez que, que interpreto me da muchísimo gusto, me da gusto compartirlo con la gente, me da gusto saber que, que puedo, eh, alegrar su, su vida, sus corazones o, o, o acompañar el momento en que estén, ¿no? Eh, para mí ha sido, me ha dejado muchísimas cosas buenas, me ha dejado cosas buenas y cosas malas, pero de las cuales yo también he aprendido muchísimo. Y, pues, yo creo, creo que, que mi vida, yo misma lo he comentado, en el pre, antes de ser músico huapanguera, o música huapanguera, y el ahora, ¿no?, que ya, que ya estoy tocando he conocido a personas y bueno, me ha dejado muchísimo [ay sí] [risas].

ANA: Sí, es como una... A mí me genera mucha nostalgia el interpretar sonos o escucharlos, y como que te recuerda esa huasteca, familiares que ya no están. Entonces, sí es como un sentimiento que, bonito, ¿no?, que te genera el son.

DIANA: Yo aún estando lejos de las familias o de nuestra, nuestras raíces, por así decirlo, esa conexión que sentimos, eh, al tocar sonos, en lo particular, cuando tocamos la “Xochipitzahuac”¹, a veces de verdad me llena de, de sentimiento y saco una lagrimita porque me hace recordar a mi, a mis abuelas, ¿no?, que, que son parte importante de esta identidad que, que han influido en, en cada una de nosotras ¿no? Y, y regreso a lo que dije anteriormente, eso hace que hagamos las cosas también, pues, por el gusto y por la pasión, eh, con la que creo yo que nos distinguimos como Trío Masakali.

DAFNE: ¿Cómo logran organizar sus trabajos, sus tareas con el son?

ANA: Pues, a veces es muy complicado porque, pues, todas tenemos, eh, familia, obligaciones, los trabajos. Entonces, sí, de repente es complicado empatar nuestros, nuestros tiempos. A veces que, pues, de plano no se puede y tenemos que posponer, ir posponiendo proyectos y, pues, así. Pero, pues, ahora sí que el gusto lo tenemos y la

¹ “Flor pequeña”, es una canción y una danza ritual, originalmente en lengua náhuatl, que se interpreta en los rituales tradicionales de matrimonio de varias regiones de México, en específico de la región central, como en los estados de Puebla, Ciudad de México, Morelos, Hidalgo, Veracruz.

constancia también de seguir con el proyecto y, pues, más que nada yo creo que el gusto, ¿no?, de seguir.

ROSA: Buscamos la, la manera de acoplarnos. A veces estamos ensayando a las 9 de la mañana, a veces estamos a las 8 de la noche, a veces entre los eventos o en los intermedios que tengamos. Así siempre es un muy buen momento para, para poder dar un repaso y ensayar.

ANA: O incluso, a veces las, este, las redes sociales nos han ayudado, ¿no?, de que nos mandamos audio: “saquen esta canción”, “a ver, manden audio”, entonces, también ha influido y ayudado, también, un poco eso, esas herramientas.

ROSA: Sí, sí.

Repertorio e improvisación

Conversación

[00:09:54]

DAFNE: ¿Y ustedes escriben sus canciones? Y si sí, ¿en qué se inspiran?

ROSA: No, la verdad es que... Bueno, de yo en lo personal no tengo ningún huapango, todavía, no hemos escrito ninguno, tampoco como trío, esperemos que pronto se pueda dar. Pero lo que se da mucho en el son huasteco es la improvisación de versos, entonces, ahí sí, sí creo que las tres hemos improvisado versos. Y, pues, lejos de, de, de inspirarnos, más bien, observamos como lo que hay en nuestro alrededor, y como son en el momento, en, en muchas fiestas, eh, particulares: que los XV años, el bautizo o reuniones a, a personas en especial. Entonces, nosotras buscamos esos detalles para poder crear un verso de acuerdo al clima, de acuerdo a la comida, de acuerdo al momento. Entonces, más bien es como, como crear, buscar elementos para, para formar las letras, ¿no?

DIANA: Y luego se da que hay, hay clientes que dicen, este, que hagamos versos para el festejado, ¿no?, para una persona en específico o en el momento luego que empiezan a ver que empezamos a improvisar, se acercan y: “versos para tal, para cual”. Entonces, a veces la premisa es la persona, entonces, debes conjugar todo y de ahí incluir a la persona para crear esos versos, es como el ingenio que cada una tenga en ese momento. Pero en sí nos basamos más sobre lo que esté pasando en el momento.

DAFNE: ¿Y cómo aprendieron a improvisar?

ROSA: Pues, yo no sé [risas], no sé.

ANA: Practicando así en el momento. Hay veces que no nos sale, nos trabamos.

DIANA: Nos tardamos, también.

ANA: Se te va la idea de que ya tienes estructurado el inicio pero y cómo lo remato [mjm]

ROSA: O al revés.

ANA: O al revés.

DIANA: O hasta a veces pasa con los mismos versos ya establecidos que empezamos a cantar y luego estamos en lo que la otra contesta [¿cómo va?], ¿no? Así pasa [mjm].

DAFNE: Y cuando tienen sus presentaciones, ¿cómo escogen su repertorio?

ROSA: Pues, tenemos como siempre un, un repertorio, ¿no? Ya, ya, ya establecido. Pero sí, siempre tratamos de complacer al, a las personas que nos, que nos piden algún son huasteco en especial, algún huapango. Entonces, la verdad es que como equipo tratamos así de, de lograr que, que aquel que nos pide la canción esté satisfecho, o aquel que nos pide el huapango. Y si no nos lo sabemos, siempre lo mencionamos porque precisamente, ¿no?, para nosotras es un reto que al momento digan como: “¿cómo va? Ah sí, pus órale”, con tal de complacer a las personas o nos piden otros huapangos, otros sones que a lo mejor no teníamos pensado tocar pero sí nos lo sabemos. Pero, entonces, pues sí, casi siempre se basa en eso nuestra, nuestra presentación: en tener un repertorio como base pero siempre sale. Se, se mueve porque, pues, tocamos, tratamos de complacer siempre a las personas para las cuales estamos tocando.

Trío de mujeres

Conversación

[00:13:23]

DAFNE: Y siendo un trío meramente de mujeres, ¿han notado alguna diferencia de trato entre la misma comunidad de músicos del son huasteco?

DIANA: Sí, sí hay quienes sí como que, como que les cuesta aceptar, ¿no? No es como que hayamos sido muy rechazadas, por así decirlo, pero ahora los tiempos que han ido cambiando, se sorprenden de vernos puras mujeres y es como, como, es un reto para nosotras, pero a la vez, en lo personal, se siente gratificante que viéndonos como mujeres y algunas sí lo ven como, como: “¿ellas qué? Son mujeres”, se quedan así como: “¡wow!”, ¿no?, porque logran cosas que, que todos podemos hacerlo, pues, pero siempre queda como esa, esa sorpresa, ¿no?, hacia ellos. Y es también un reto entre cada una de nosotras de demostrar que podemos, todas podemos.

ROSA: Y yo creo que más que allá una...

ANA: Una barrera, ¿no?

ROSA: Una barrera, pero más entre músicos, más entre espectadores [sí]. Bueno, es que también es un género que, que antiguamente se tocaba entre puros hombres, ¿no?, los tríos eran de puros hombres. Incluso yo cuando empecé a tocar el son huasteco, yo creo que yo tuve oportunidad de tocar mucho más pequeña, pero viviendo aquí en la Ciudad de México, pus, yo no sabía que había mujeres huapangueras, la verdad es que no sabía. ¿Por qué? Porque siempre a la casa llegaban puros tríos de hombres, ¿no?, que para la reunión, puro, puro trío de hombre, yo nunca vi interpretando en las reuniones familiares de mi casa, nunca, nunca vi un trío de mujeres.

Y recuerdo que cuando empecé a tocar, eh, yo me compré mi jarana. O sea, fui al taller de, al Taller de Todxs que dan en centro médico... No cierto, primero fui a la Facultad de Economía, estuve investigando, ¿no?, y me encontré con que estaban dando esos talleres y dije: “órale, que padre. Pues voy a ir, a ver que, que aprendo”, ¿no? Pero yo iba con toda la, pues, con miedo, con, con a lo mejor esa cuestión de que por ser mujer igual y me rechazan, a lo mejor hay puros hombres, a lo mejor ni siquiera hay mujeres ¿no?

Cuando llegué al Taller de Todos, que imparten los hermanos Joiner², vi que había otra chica —Eli se llama—, y entonces dije: “órale, pues está súper padre que no sea la única mujer”. Eh, como a la semana, a las dos semanas yo busqué la forma de, de adquirir una jarana, pero en mi casa yo la tenía escondida, o sea, en mi casa nadie sabía que yo estaba aprendiendo a tocar el son huasteco porque dije: “se van a reír de mí, van a decir que, pues que eso, que nunca en la vida ha tocado una mujer”, y, pues seguramente pensé que el rechazo lo iba a tener desde mi casa, ¿no?: “¿tú que estás haciendo tocando el son huasteco?”. Entonces, me acuerdo que siempre escondía mi jarana, la sacaba a escondidas para irme al, al taller y regresaba y otra vez la escondía, de modo para que mi mamá no se diera cuenta, ¿no?

Hasta el día, hasta un 10 de mayo que se me ocurrió llevarle serenata ya con otras dos compañeras que conocí en el taller. Y, entonces, ella de lo sorprendida que estaba a, a la vez no se daba cuenta que, que era un instrumento huasteco el que yo estaba tocando, que era la quinta, no, era la jarana porque a parte yo no tenía quinta —éramos dos jaranas y un violín—, entonces de lo sorprendida que estaba, no se daba cuenta del, del género musical que estaba escuchando. Ya después me dijo como:

— ¿Oye, pero por qué huapango? ¿Cómo sabes tocar huapango, para empezar? ¿De dónde o por qué?

Porque si bien mis familiares lo, lo tocaban, pero, pus, nunca, nunca se dio que nos enseñaran a nosotros. Y, este, y entonces, ya del gusto que le dio a mi mamá que yo tocaba, que tocaba el huapango, ella me regaló mi primera quinta. Entonces, ya fue cuando empecé a tocar la huapanguera, ¿no?

No, pero más viene como esa, esa cuestión de que la gente a veces no está preparada para escuchar un trío de mujeres, en sus eventos. Todos saben: “ah, va a venir un trío de son huasteco”, pero no se esperan que sea de mujeres. Entonces, mucha gente, sí nos ha tocado en eventos, que, pues, nos ven así, ¿no?, como retándonos: “apoco, ¿y se saben tal?”, “y apoco les va a salir” y “a ver, qué tal”, pero lo sorprendente, o lo más gratificante de todo esto, es que cuando termina el evento, pues, no dicen “no”... Pues ha habido personas que nos dicen: “yo no creí que fueran a tocar”, eh, “yo no creí que les fuera a salir”, “yo no creí que fueran a cantar”.

² César Juárez-Joiner y Mauricio Juárez-Joiner.

Como una ocasión que nos pasó a Ana y a mí que nos pudieron el “Querreque”³, que para unos huapangueros es un son muy común, pero pensaban que no lo íbamos a poder tocar. Entonces, cuando nos vieron tocando y luego cuando nos vieron improvisando, pues, la gente se quedó así como de: “órale”, y sobre todo los hombres, ¿no? [Sí, sobre todo los hombres]: “Sí, sí este, no, pues, sí, sí pueden complementar el hecho de o si pueden estar a lado de un trío huasteco de hombres, ¿no?, no hay como tanta diferencia”. O sea, yo me divierto, me la paso bien, escucho versos, este, escucho la música que me gusta, pero interpretada por mujeres.

DAFNE: Entonces, en general ¿creen que es más fácil cómo sobresalir en el son huasteco siendo hombre que mujer?

ANA: Pues, es que se ha dado que la línea viene larga de, pues, es un género duro, ¿no? O sea, los hombres, sombrero, las botas y plantarse ahí con, pues, ora sí que el porte, ¿no?, de ellos, improvisando, ya se viene así como, pues, de, de muchos años. Los abuelos, ¿no?, vernos a, a las mujeres, eh, tocando este género, pues, no va a ser fácil, nunca va a ser fácil para, para en ninguna en ninguna rama, yo creo. Pero de que se puede, se puede. Y, pues, aquí andamos [ríe].

DAFNE: Este, bueno. Entonces, entre las mismas mujeres músicas que han conocido, ¿creen que hay apoyo entre ustedes o es más como una competencia para sobresalir en el son?

ROSA: Pus, yo creo que hay de todo. Hay quienes te apoyan, te enseñan, te comparten y de igual manera nosotras, ¿no? Y hay, como que, a veces, pues, también yo creo que la competencia, la envidia el: “si ella hizo, ¿por qué yo no?”, o más bien, “si ella hizo, yo también”. Pero, pos, yo creo que debería ser nada más como el apoyo y la admiración mutua, ¿no?, entre, entre todas.

DAFNE: Y, bueno. Ahorita estaban hablando de las contrataciones, ¿creen que contratan más a grupos masculinos que a femeninos?

ROSA: Sí.

³ “El Querreque”, de acuerdo con los libros editados por el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), este son huasteco fue llevado a la Ciudad de México, en el año de 1956, por Pedro Rosa, originario de Xilitla, San Luis Potosí.

ANA: Pues, eh, el mercado es muy amplio, ¿no?, y los músicos también. Hay muchísimos tríos en la Ciudad de México, en el Estado de México y alrededores, y la mayoría son de hombres, ¿no? Entonces, siempre que llaman si de repente, pues sí de repente... O hace poco nos tocó un cliente, nos dijo:

—De hecho le íbamos a traer, este, un nortño a mi papá, porque, él esperaba eso. Pero ahorita que las vea llegar va a ser así como sorpresa.

Y sí, el señor fue así como que:

—¡Ay, caray! ¿Cómo que mujeres? [ríe].

Pero sí, sí, ahora sí que los compañeros músicos hombres, sí creo que hay muchos más.

ROSA: Y es que sí es cierto eso que dice. O sea, si lo vemos como estadísticamente, pues, hay más hombres tocando son huasteco que mujeres. Entonces, por ende, los hombres si tienen como más, más contratos, ¿no?, más contrataciones que uno como mujer, porque hay menos tríos de mujeres. Sin embargo, a pesar de eso, a pesar de que hay, aquí sí lo llamaría competencia masculina, ah, este, nosotras, creo, que hemos tenido buena aceptación con la gente y, bueno, hemos tenido como rachitas así de bastantes contratos a veces, ¿no? Entonces, creo que, que es más bien como ampliar, o como difundir, que la gente conozca y, y eso, ¿no? Pero de ahí en fuera, pues, sí por, por viéndolo estadísticamente, sí hay más contratos a tríos huastecos de hombres [mjm].

Talleres

Conversación

[00:22:19]

DAFNE: Y retomando un temita anterior, este, ¿ustedes han formado, entonces, parte de talleres o han dado talleres sobre el son huasteco?

ROSA: Sí, yo formé parte del taller de centro médico, el Taller de Todos. Y en una ocasión, no, en dos ocasiones he dado talleres de son huasteco en Azcapotzalco y en Cuauhtémoc también, he dado un taller para niñas, era un curso de verano, entonces, dimos un taller de son huasteco para niñas.

ANA: En Iztapalapa también hemos dado.

ROSA: En Iztapalapa también hemos dado un taller [un taller], sí es cierto, de baile ¿no?

ANA: De baile y huapango [sí].

DAFNE: Okey. ¿Por qué creen que es importante enseñarles a los niños el son huasteco?

ROSA: Pues, yo creo que por mera difusión, precisamente, para que no, no se pierdan las tradiciones, para que se conserven y se sigan difundiendo. Yo creo que actualmente hay muchísimos niños tocando y ¡qué bueno!, ¡qué padre! Este, niños y niñas que, este, son

muy pequeñitos y tocan el violín de una manera tan bonita, la jarana y la quinta, o sea, que uno se queda maravillado de como tan pequeños pueden ya ejecutar los instrumentos, ¿no?, y también cantar, y se animan a hacer su falsete y todo, no sé si también improvisen los niños, pero sí hay niños que han aprendido creo que a improvisar. Y en el caso de mujeres, está Staku Allende⁴, que es de Huauchinango, ella desde pequeña creo que aprendió a improvisar. Entonces, pues, yo creo que eso es padrísimo que, que fomenten, y bueno, que sigan las tradiciones.

ANA: Sí es muy bonito verlos, pues, desde chiquitos, ya sea instrumentos huastecos o cualquier instrumento que los acerque a la música, es muy bonito. Le agarran un amor genuino a la, a la música, su, su arte como que es más puro, o sea, no lo hacen con un afán de competir, de ganar dinero, o sea, es puro totalmente. Entonces, su gusto es muy genuino, ¿no?, hacia los, con las niñas [mjm].

DAFNE: Y de estos talleres, ¿es igual la presencia de niños y de niñas?

ROSA: ¿A qué te refieres, cómo?

DAFNE: ¿Que si van más niños o van más niñas a los talleres?

ROSA: No lo sé.

ANA: Yo creo que es parejo. Yo creo que es parejo y si igualmente, le llama la atención la música, como el baile. Yo siento que, bueno, a mí me ha tocado ver como más niños entrados al baile que querer zapatear, a querer aprender a zapatear, yo no he trabajado con tantos niños.

ROSA: Y es que creo que aquí en la ciudad también no se ve mucho. Es que el modo de vida de la ciudad es diferente al del pueblo, ¿no? Entonces, aquí los papás influ, influyen mucho el apoyo de los papás, ¿no?, de las mamás y de los papás de los niños. Entonces, aquí, pues, a veces las distancias son muy largas para un taller, influye la parte económica de poder llevar al niño, influye la ubicación del taller, influye... O sea, como que hay mucho, hay más trabas para que un niño pueda aprender el son huasteco.

En la huasteca yo creo que sí hay muchísimos niños y niñas, ahí si hay. Tú puedes investigar sobre los talleres que actualmente hay en Chicontepec, hay dos, dos escuelas, dos lugares donde dan talleres de son huasteco y los dos talleres están repletos de niños —o sea, tienen cerca de cuarenta niños, entre niños y niñas—, y se ve como nivelado, no hay, bueno, no se nota que haya ni más niñas ni más niños, o sea, nivelado.

DAFNE: ¿Y estos talleres cuentan con algún apoyo institucional o es autogestivo?

ROSA: Pues, aquí en la Ciudad de México a los que yo fui son autogestivos. En el caso de, de la huasteca creo que algunos sí pueden solicitar algún apoyo y... Pero no tengo el dato certero, no podría decirlo como tal.

⁴ Staku Allende es música y poeta tradicional tepehua de la Huasteca, originaria de Huauchinango, tiene experiencia en la música tradicional, ha participado en festivales de versería y música popular.

Recepción

Conversación

[00:26:48]

DAFNE: Y la recepción de ustedes como trío, ¿ha sido mejor en otros estados o aquí en Ciudad de México ha sido más abierta?

ROSA: Yo creo que aquí, porque sí, eh, en el hecho de que nosotras estemos aquí en la Ciudad de México y queramos llegar a la huasteca y tocar entre los tríos huastecos, ahí sí por ejemplo yo sí he sentido como más ese rechazo, ¿no? No, pues:

—Tú que eres de, tú que estás en la, en la Ciudad de México, ¿qué vas a tocar lo que aquí se toca?

¿No? Entonces, sí, sí ha habido como más, más...

ANA: Un poco más ese recelo.

ROSA: Más apoyo aquí en la ciudad, o sea, más como aceptación aquí en la ciudad, ¿no?, que allá [sí].

Son en la ciudad

Conversación

[00:27:36]

DAFNE: Okey. Eh, ¿por qué tocar son huasteco en Ciudad de México?

ANA: Pues, a mí me parece que puede ser un poco por la nostalgia de las personas que están radicando aquí en Ciudad de México, Estado de México. Eh, pues, se vienen a trabajar las personas de los pueblos. Y, entonces, hay veces que nos toca ir a botear, eh, o en alguna fiesta, no sé, algún evento que nos llegan a ver y, pues, como la nostalgia como de: “mi pueblo, lo extraño”, ¿no? Y ya encontrarte con la música huasteca aquí, ahora sí que si la huasteca: si no vas a la huasteca, la huasteca viene a ti. Entonces, yo creo que ahí aplica un poco, un poco eso.

Huasteca chilanguense

Conversación

[00:28:28]

DAFNE: Nosotras, en nuestras investigaciones, encontramos el término de la *huasteca chilanguense*, no sé si la han escuchado o y si sí ¿nos podrían hablar de ella? [risas].

DIANA: Pues, dentro de los mismos músicos, ¿no?, es ya como... Aunque algunos venimos de la huasteca, ya nos sentimos parte de la *huasteca chilanguense*, ¿no?, por el simple hecho de estar aquí. Sí lo hemos escuchado, bromeamos con eso, eh, hasta hemos dicho, no

sé la huasteca ecatepense, ¿no?, así, porque abunda mucho huasteco por el norte de la ciudad. Entonces, es como, como, pus, ponerle ese sentido pícaro, ¿no?, a, a lo que hacemos.

Música y danza

Conversación

[00:29:12]

DAFNE: Creo que mencionabas que estudiaste danza, ¿verdad?

DIANA: Sí.

DAFNE: ¿Has notado una diferencia en el trato cuando eras danzante a ser música del son huasteco?

DIANA: Bueno, dentro de los términos en danza, danzante es diferente a bailarín [ríe] [ay, perdón]. Pero, he sido ambos. He notado, no, he notado aceptación entre ambas áreas, eh, más porque, pues, ahora complemento lo que es la música con la danza, la entiendo más en ambas partes, eh, ya le entendí un poco, pero profesionalmente ya es mucho más y he sido bien recibida en, en los lugares en los que yo he estado por acá. Entonces, eh, pues sí, sí, también es como complementar, ¿no?, un conocimiento con el otro.

Son huasteco y huapango

Conversación

[00:30:210]

DAFNE: Okey. ¿Y ustedes hacen diferenciación entre *son huasteco* y *huapango*?

ROSA: Sí, pues, eh, la diferencia es que el *huapango* ya tiene una letra establecida e incluso la música también, ¿no?, ya establecida por su creador. Y el *son huasteco* puede ser en cuanto a la versería, a los versos, puedes cantar los versos que, que tú quieras o que tú crees en el momento, e incluso, puedes modificar un poco el, la parte de la melodía, la forma de cantar, ¿no?, los arreglos ya en cuanto la armonía de la guitarra, la jarana. Sí, eh, es esa, creo, la diferencia.

Instrumento y canción favorita

Conversación

[00:30:57]

DAFNE: Entonces, ¿nos podrían decir cuál es su instrumento favorito o si tienen una historia como personal con él?

ANA: Pues, yo inicié tocando quinta huapanguera. Eh, después, en el proyecto anterior al que estaba y me pasé a tocar jarana, la aprendí, pues, muy rápido porque, pues, teníamos, en ese momento grabación de material discográfico. Entonces fue de:

—¡Aprende! Ya se salió nuestro jaranero. ¿Qué vamos a hacer? Pásate a jarana, aprende a tocar jarana ahora.

La tuve que aprender, ahora sí que poco más rápido. Eh, pero yo creo que mi instrumento favorito es la quinta huapanguera, me gusta mucho el sonido, los bajos que, que produce, el sonido fuerte que, que, que produce como que, como que retumba con conmigo, pues [ríe].

DIANA: Pues, desde que yo inicié tocando, inicié con la jarana. Ahora les digo a, a, pus, a mis conocidos: yo me siento vacía a veces, o que me hace falta algo si no llevo la jarana o un instrumento — igual mis zapatos de danza, ¿no? —. He probado la quinta y me ha enamora también. Luego es como de a veces hacemos cambios de: “¿me prestas tu quinta?” [mjm], o con otros compañeros es como de: “no, esta vez yo la quinta”. Tiene, la verdad, tiene ese punch del huasteco, del son huasteco, y también tiene su, su, su arte, ¿no?, tocarlo. De por sí el son huasteco experimentado al tocar con otros géneros... No, el son huasteco algo tiene, mágico, así, ¿no? Y empecé un poquito, hace un tiempo a, a intentar tocar violín por mí misma, así todo a oído, y también tiene su complejidad, tiene su, su chiste, y también es sonido que me fascina y me hipnotiza. Y yo creo que no he sido la única porque he escuchado varios comentarios.

Cada uno tiene su, su, su toque, ¿no? Entonces, a mí, en lo personal, no es como que “ah, sí, una cosa me gusta más que la otra”, me gustan los tres, y sin uno, de verdad que se escucha muy diferente todo el son. Entonces, para mí los tres son sagrados, son, son los favoritos y, y ya.

ROSA: Sí, igual. Justamente como dijo Ale, este, los tres instrumentos, yo creo, que tienen su, su particularidad, ¿no? El violín, pues, es la melodía de, del son huasteco, la jarana, yo creo o yo siempre lo he visto así como que la jarana es la alegría de, de, del son huasteco y la quinta, justamente, es como reafirmar, ¿no?, como se está tocando el ritmo y todo. Entonces, eh, cada, cada uno tiene su, su complejidad.

Eh, yo aprendí, empecé con la jarana en el taller. Cuando mi mamá me regaló la quinta, este, pues, tuve que empezar con la quinta, no era mi intención, justamente, tocar quinta huapanguera pero ella me la regaló, y dije: “ahora tengo que tocar la, la huapanguera”. Y hace poco, este, justo con la pandemia, como que empecé a tocar más el violín. Y, y, bueno, pues, yo creo que ya, este, sí es un instrumento muy difícil, creo yo que el más difícil de todos, este, me ha costado muchísimo trabajo, me cuesta mucho trabajo tocarlo.

Y, y, pues, para mí es un reto, ¿no?, estar aquí porque, igual como Anita, he tocado en otros proyectos donde siempre había tocado huapanguera, siempre. Entonces de momento entrar con el violín y, justamente, hacer lo que mencionábamos de tratar de complacer a los clientes, pues, sí es un reto súper grande, ya no tanto el tocarlos, ahora, tocar lo que ellos quieren, pues más aún, y si no te la sabes, sacarla, pues, más todavía en el momento. Entonces sí, sí, le debo yo mucho al violín porque me ha dado muchísimo en este

tiempo que, que, que lo he estado tocando, que me ha permitido hacerlo sonar, le debo muchísimo, ¿no?, entonces.

DIANA: Y ahora es raro ver a Rosa en la quinta.

ROSA: Sí [risas].

DIANA: El violín te adoptó a ti.

ROSA: Sí, creo que sí. Sí, sí. Entonces sí, igual no hay como un favorito, si no, más bien, es como el momento en el que te encuentres tocar y disfrutar tocar cada uno, los tres se pueden disfrutar, disfrutar así, bonito.

DAFNE: ¿Y cuál es su canción favorita del son?

ANA, DIANA Y ROSA: ¡Uy!

ANA: Esa pregunta es muy difícil.

ROSA: Sí [risas].

ANA: A mí, por mi papá, eh, me gusta la “Azucena Bella”, a mí es como el son que más le gusta a mi papá, entonces, como que ha sido adoptado con mucho cariño también para mí. Eh, mi hija se llama Cecilia por en honor, a, a santa Cecilia que es la música de, la patrona de los músicos, ¿no? Entonces, imagínate que, este, el cariño que también le tengo a ese, a ese son.

¡Uy! Ya, mejor ahí porque son muchos los huapangos que, que nos gustan, bueno me gustan, que les tengo cariño. Como que van adoptado, tal vez, el momento, una historia, eh, la persona, no sé. Entonces, como que vamos arraigando historias en, en cachitos de canción, entonces es muy largo.

DIANA: Yo creo que te podemos decir más bien cuales son los que no nos gustan, que son contaditos [risas] más que los que sí nos gustan. Pero sí hay, habrá sones para cada quien que le signifique algo, ¿no? Por ejemplo, a mí de los sones que me puedo aprender tanto tocando, bailando y cantando —los más caros, les decimos así— eh, en especial, no sé, un “Agua Nieve”, una “Huasanga”.

Pero cuando quiero, no sé, extrañar a mi mamá que está lejos, es: toquen se “La Leva”, porque también me gusta y ahí le dedico, le improviso a mi mamá versos, y porque le recuerda, a ella le recuerda mucho a, a su abuelita. Entonces, es como: “órale, te regalo eso”, ¿no? y “te regalo esos momentos”.

Y hay muchos sones que tie, tienen su particularidad, igual que cada instrumento, y que al tocarlos, y más al tocarlos cuando los sientes, porque sí, yo en lo personal he escuchado músicos que tocan porque tienen que tocar, y otros que tocan, así no les des nada, tocan con un sentimiento que, que llega, ¿sabes?

Y, y, bueno, retomando esto del significado de Masakali, por eso somos así, ¿no? y por eso adoptamos ese, ese nombre, porque nos llegan los sones. Habrá sones que digo “no,

bueno, ya, porque lo pidió el cliente”, pero otros así que no lo hayan pedido y lo tocamos con un sentimiento. Y, y como para escoger uno solo, está muy ca... Cañón, perdón [risas].

ROSA: Sí, yo creo que es más bien eso, ¿no?, que te evoque algo, que te evoque algo, este... Igual como Anita, mi abuelito siempre cantaba “La Cecilia”, ¿no?, siempre, siempre. O sea, él salía a solearse ya viejito y para que le diera el sol, y salía cantando “La Cecilia” porque ya no podía tocar el violín, sus dedos ya estaban como, se cortó, se lastimó, entonces, ya no podía, ya no tenía la agilidad para tocar el violín. Pero él seguía con el gusto, entonces, siempre, siempre, siempre era “La Cecilia” [“La Cecilia del gusto”] [risas]. Y, y, yo creo que es justamente eso. A mi mamá, por ejemplo, le gusta mucho “La Muerte”, ¿no?, y también yo sé que si toco “La Muerte”, pues, me recuerda o sé que si llego un día a la casa y quiero dar serenata, sé que tengo que tocar “La Muerte” también, pus, porque a ella le gusta.

Pero sí, yo creo que son muchísimos. En lo personal, a mí “El Llorar” me encanta, este, “El Gusto” me gusta mucho también, por el gusto de hacerlo, creo que es un son de los que no puede faltar nunca, ¿no?, “La Leva”, no sé, es que no lo sé. Sí son muchísimos, como dice Ale, la, la, y ahorita que dijo es que te, te genera un sentimiento. La huasteca da para, para muchísimos, muchísimas letras y, y hay muchísimos huapangos, ¿no? Y justo me acordé “El Sentimiento”, ese hua, ese son huasteco también es muy bonito. Hay, hay sones para, para la alegría, para la tristeza, para, para la picardía, para todo. Entonces, pos, yo creo que, que sí escuchándolos disfrutas como, como muchos.

DIANA: Luego pasa que, no sé, los clientes, más los que no conocen, pues, del son huasteco, se saben que la de “Querreque” y nosotras de habiendo tantos sones [risas], pus, es la que más conocen, ¿no? Y, y hay a quienes les gusta, les fascina el “Querreque”, y son como: “ah, sí el “Querreque” el preferido”. Pero, al menos nosotras, no es como que digamos un son en específico, no, es como en todos, porque para nosotras todo son parejos y, ah, eh, le, le ponemos el corazón, ¿no?

A las niñas

Conversación

[00:41:30]

DAFNE: ¿Y qué le dirían a las niñas que se están acercando o quieren acercarse al son huasteco?

DIANA: ¿Niñas o niños?

DAFNE: Niñas.

DIANA: Se van a enamorar de la huasteca [risas].

ROSA: Sí.

ANA: Pus, ¿qué le diría? Eh, ¡uy! Es que, bueno, yo que tengo a mi niña el incluirla ya en esto de la música, porque ella me ve tocando, me ve oyendo huapangos, ella ya se ha

enamorado de su, de los huapangos, incluso ya tiene sus preferidos, ¿no?, ya se sabe versos. Entonces, a mí —ay, mira, se me puso la piel chinita [ríe]—, este, pues, sí me, me da mucho sentimiento [ríe], porque yo lo aprendí ya grande, entonces, verla a ella que está creciendo, que está floreciendo en esto de descubrir que le gusta, que no le gusta, me da mucho sentimiento, pues, que esté entrando en esto. Y ya.

DIANA: Sí, a mí me pasa con mi sobrino, Luego me llaman y, y es como: “¿y tu guitarrita?”, que es la jarana [ríe], y “¡tócame una!”, entonces ahí estoy. Y luego le compraron, bueno, dicen que, que él pedía una guitarra de esas chiquititas que por su tía, que porque quiere ser así. Es así como ¡uy!, qué gusto que yo pueda transmitirle a alguien, o algunos, ese sentimiento y esas ganas, ¿no? Y luego estoy con él ahí enseñándole, igual en la danza.

Y he conocido chicos que sí me, me han preguntado si, si ellos van a sentir lo mismo que yo siento al tocar, y que bueno, me da, me da entender que ellos notan, ¿no?, el sentimiento que uno, eh, le pone, ¿no?, al tocar y, y ellos quieren ser como uno, ¿sabes? Así como cuando dicen: “quiero ser como tú cuando sea grande”, es, es como sentirte, eh, eh, apreciado. Y, y más por los que van a quedar en, en nuestro lugar o, o que viene atrás de nosotros, ser una inspiración para ellos es gratificante. Y cómo, cómo no, o sea, cómo me voy a negar yo a enseñarles algo que por ellos solos quieren aprender y no porque son obligados a, ¿no?

Entonces, yo así les he dicho, incluso, les he dicho como una parte de un verso de un huapango que: “esa huasteca quién sabe lo que tendrá, pero el que vez las conoce, pues, regresa y se queda allá”⁵, ¿no? Y aunque no estemos allá, mínimo esto nos hace sentir, eh, el estar allá. Yo siempre me imagino a los montes, no sé, de cierto lado; me imagino los valles, de otro lado; me imagino que estoy ahí y me hago sentir que estoy entre los míos y con los míos aunque esté lejos, y eso le transmito a ellos.

ROSA: Pues, creo que yo les diría que ellas que tienen la oportunidad de, de interpretar esta música, pues, la aprovechen, ¿no? Si en verdad lo quieren hacer, si en verdad está por ahí el camino de la música, pues, yo creo que no necesitas ser de la huasteca, y aquí en la ciudad se ha comprobado. Hay muchísimos grupos que, que no son de la huasteca y tocan bastante bien el género, entonces, y yo creo que se puede dar en todos los géneros musicales de nuestra república. Entonces, pues, sí, más bien es, es que ojalá tengan el apoyo de sus papás. Y, pues, sí, que, que lo hagan, que no lo dejen, ¿no?, que si tienen la oportunidad y las ganas, adelante, y allá nos las estaremos encontrando en la huapangueada.

ANA: Echamos el palomazo [sí] [risas].

DAFNE: ¿Quieres preguntar algo?

Vestuario e instrumentos

Conversación

⁵ “Las tres huastecas”.

[00:45:42]

MIRSA: Sí, eh, bueno, me gustaron mucho sus vestuarios y preguntarles, pues, ¿de dónde son o qué significan para ustedes?

Basura

ROSA: Bueno, el vestuario que portamos el día de hoy —siempre tratamos de cambiar como nuestro atuendo, precisamente para, para complementar nuestra imagen, nuestra música, lo que representa, eh, el tocar el huapango—, pero el día de hoy, justamente, traemos un vestuario elaborado, eh, las blusas están elaboradas en una comunidad que se llama Huecatitla en Xicotepec, Veracruz. Entonces, son de la huasteca veracruzana.

MIRSA: Y bueno. También sobre sus instrumentos, se me hicieron muy bonitos, ¿son de algún lugar en específico, ustedes los modificaron o...?

ROSA: Bueno, en este momento [risas], el instrumento que traigo no es mío, mi violín, pues, sí lo adquirí aquí en la ciudad, no es como que sea de algún lugar en particular de la huasteca. Pero este violín que traigo, con el que voy a tocar hoy, es, este, el violín del maestro Ponciano Fajardo⁶ que, que era un huapanguero, él no tocaba violín, pero es su instrumento. Siempre se compró sus tres instrumentos, y se lo heredó a José Fajardo, que es su hijo y actualmente es mi novio, mi pareja, y, bueno, pues, hoy me lo prestó, ah [risas], para poder tocar. Entonces, pues, para mí también es un honor, ¿no?, porque es un instrumento de un huapanguero ya de, de antes, ¿no? Él, él desafortunadamente, pues, ya falleció, pero, pues, aquí está presente gracias a su instrumento.

DIANA: Pues, mi jarana es de un laudero.

ROSA: Espera porque se escucha, ¿no?

MIRSA: Un poquito.

Basura

DIANA: Pues, mi instrumento, la jarana es de, viene de Zacualtipán, hecha por un laudero llamado don Timo. Y la verdad que me ha gustado mucho su, su sonido. He escuchado otras jaranas y digo: “no“. Y bueno, ya hasta la adopté, yo les pongo nombre a mis instrumentos, se llama Vainilla, se las presento.

ANA: Mi quinta viene de Tamazunchale, desconozco al laudero, pero igual me gusta mucho. Y anteriormente tenía otra mica, esta mica yo se la modifiqué, me inspiré en las flores que

⁶ Don Ponciano fue conocido con el sobrenombre “El Patriarca del Huapango”. Nació el 19 de noviembre de 1935 en Ahuatitla, Huautla, Hidalgo y radicó desde 1945 en Chicotepec, Veracruz. Formó el grupo “Resplandor Huasteco” junto con sus hijos, Hever, Hugo, Santiago y José. Entre los huapangos que compuso destacan “A mis Huastecas”, “Viva mi Amatlán” y “Santa Catarina”.

luego traen los bordados de las blusas huastecas de Huejutla, y pues me inspiré en estas, en estas flores y dije: “quiero portarlas ahí”.

MIRSA: Pus ya.

DAFNE: Entonces, eso sería todo. Muchas gracias.